

EL RINCÓN DE VÍKTOR

Domingo, 22 de Mayo de 2011

Zapatero pierde su legitimidad

En abril de 1931, unas elecciones municipales sirvieron para que, con un voto de castigo, se decidiera que España no quería más Monarquía. Alfonso XIII aceptó los resultados, los republicanos habían vencido abrumadoramente en las principales capitales del país, allí donde los votos no eran manipulados por el régimen. Hoy, el 22 de mayo de 2011, las elecciones municipales no van a servir para cambiar de régimen político, sino para fortalecerlo. Hoy es un día para estar contento con el régimen por el que nos regimos. Somos una democracia real. Somos una democracia viva. No hay nada muerto en nuestro sistema, a pesar de que muchos lo quieran enterrar. El voto de castigo de hoy es más que evidente. España, abrumadoramente, ha votado en contra de un gobierno que ha traicionado a sus votantes, que ha traicionado a su ideología, que se ha quedado sin ideas, y que ha adoptado unas soluciones que han resultado ser contraproducentes, no solo contra ellos, sino contra nuestro país. La explicación a los resultados de hoy no solo se debe a la crisis. No solo es indignación. No ha sido únicamente un voto de castigo. Creo que el cambio político tan enorme que se ha producido hoy, se debe sobre todo, al deseo de encontrar otra política, otra senda, otro talante. Una nueva visión para el futuro. España, y nosotros, los jóvenes a la cabeza, necesitamos una idea y unos parámetros en los que basarnos, necesitamos recuperar la confianza en la política. Pero sobre todo, necesitamos futuro. Queremos futuro. El puñetazo ha sido dado con la fuerza de la esperanza, la misma quizás con la que se cambió de gobierno en 2004.

Con estos resultados, Zapatero ha sufrido la más severa de las derrotas. La situación que tiene por delante se antoja tan difícil, que preveo una única salida: su salida. Zapatero tiene que convocar unas elecciones generales, con urgencia. Con los resultados de hoy, aparte de carecer de crédito político, ha perdido toda la legitimidad que le quedaba para "aguantar" hasta marzo de 2012. España necesita un gobierno central fuerte, firme y que no dé pie a posibles crisis puntuales en el ámbito político. Estamos evitando que una crisis económica como la que tenemos se termine convirtiendo en una crisis política. Porque a España no le iba a venir nada bien. Pero la crisis política llegará si Zapatero se empeña en mantenerse al mando de un buque que hace aguas por todas partes. Por dignidad, y por patriotismo, Zapatero debe convocar ya las elecciones generales. En el global, el Partido Popular ha obtenido 8.300.000 votos aproximadamente, mientras que el Partido Socialista ha obtenido 6.144.000 votos aproximadamente. Traducido, en términos de unas generales, el PP hubiera obtenido una cifra de escaños similar a la que obtuvo el PSOE de González en octubre de 1982. Este dato habla por sí solo. Por lo tanto, estamos ante un gobierno provisional hasta marzo, pero un gobierno debilitado, sin credibilidad y sobre todo, y en función de los resultados de hoy, sin legitimidad.

En Castilla-La Mancha, el PSOE llevaba unos 28 años gobernando. Por reciclaje político se hacía ya necesario un cambio. Sin duda, Castilla-La Mancha ha sido espejo de lo sucedido en todo el país. El gobierno socialista ha legado cuestiones muy importantes para nuestra región, pero era lógico que el partido conservador tenga su oportunidad de una vez para gobernar. Esto es la esencia de la democracia. Lo raro son 28 años de gobierno de un partido determinado. Quedan muchas cosas por hacer en Castilla-La Mancha, sobre todo, hay que sanear su economía. El PSOE ni lo había logrado, ni daba la sensación de que iba a poder hacerlo.

Finalmente, en Bolaños, mi pueblo, el cambio no es más que el síntoma de una sensación colectiva: el gobierno socialista ha incumplido su programa, ha gobernado sin talante, y se ha confiado. Y ya sabéis, quien se confía, pierde. Sé que muchos de los que votaron socialista hace cuatro años, en esta ocasión, o no han votado, o han votado conservador. Yo, que hace cuatro años escribí un artículo señalando las esperanzas y los motivos de mi voto socialista, me he sentido defraudado y muy decepcionado. Claro, en esta ocasión, no tenía motivos reales para votar como voté cuatro años antes. La sensación de estar gobernados por una corporación "chungu", sin duda, ha decidido el vuelco tan espectacular que se ha producido. La corporación en funciones, ha recogido lo que ha sembrado. Las inversiones han sido mal realizadas, muy costosas, y en realidad, han terminado demostrando que eran innecesarias. El tiempo y las urnas colocan al final a cada cual en su lugar.

No quiero terminar sin recordarles a los del movimiento *15-M* y a los de *Democracia Real Ya*, que sus lemas y pretensiones tienen muy buena voluntad, pero ni tienen credibilidad, ni tienen visos de llegar a un lugar determinado. Vamos, que terminarán en el cubo de la basura. ¿Con los resultados de hoy, quién puede afirmar que no tenemos una democracia real, verdadera, y con buena salud? La gente, con su voto, sigue decidiendo el gobierno del país. Con su voto, cambia los gobiernos, no con sentadas ni con gandulerías. Aquí hay que trabajar, y dejarse de monerías como lo de la Puerta del Sol. Trabajando se construye un futuro. Y el futuro se decide, conforme a la democracia, en las urnas. Lo siento mucho, pero si querían tumbar esta democracia, no lo han conseguido. Pero no lo conseguirán. Pese a quien le pese.

Vk. 22-Mayo-2011